

Educación con libros en cintas

La era de Potter llegó a la casa como a muchas otras alrededor del mundo. Mi hija Kate y yo compramos el último libro en Barnes and Noble y lo lei durante el fin de semana. Kate lo leyó después. Ahora es el turno de David.

Juntos estamos escuchando la versión en cinta. David tiene 23 años. Tiene autismo, discapacidades intelectuales y recientemente empezó a sentir espasmos. El último libro de Rowling, [The Half-Blood Prince](#), es el sexto de *Harry Pottery* David los ha escuchado en audio a todos. Le agradan mucho, se rie cuando sucede algo gracioso y escucha atentamente cuando sucede algo serio. Estos no son los primeros libros que David escucha en cinta.

Probablemente ha leído unos 20 o 30 libros conmigo en los últimos diez o doce años y otros 15 o 20 él solo y los ha disfrutado mucho.

Me parece que muchas veces se ignora la experiencia valiosa de la lectura de libros en cinta para niños y adultos con y sin discapacidad en el desarrollo. Medite esto: todo el mundo utiliza los cuentos tradicionales y las cintas en niños pequeños hasta el preescolar. Posteriormente, los niños aprenden a leer y su experiencia en la lectura en cinta se deja atrás. Los padres de familia, educadores y bibliotecólogos continúan leyendo libros a los niños a pesar de que estén leyendo en forma independiente. Pero con la presión de la lectura y otras asignaciones cada noche, esta actividad ha venido perdiendo terreno. Lentamente, el acto de sostener un libro, mirar la página y escuchar al lector se ha ido perdiendo, y en muchos casos ya ha desaparecido. No es una pérdida deliberada. Con solo 24 horas al día es difícil encontrar tiempo para las tareas y mucho menos para lectura como recreación, sin importar quien está leyendo!

Generalmente, la pérdida es aun mayor en las personas con discapacidad en el desarrollo, en parte por la creencia de que no entienden lo que escuchan. Se ve tan solo como una “estimulación auditiva” nada valiosa. Cómo sabemos que esto es cierto? Como sabemos cuando una persona, como mi hijo, no se beneficia de escuchar libros en cinta? Que hay de malo en asumir que los entiende y disfruta?

Es difícil, si no imposible, comprobar el nivel de comprensión de lectura en niños y adultos con discapacidad en el desarrollo. En este artículo, comprensión de lectura implica la habilidad de leer y entender, así como de escuchar y disfrutar. En mi experiencia con David, los supuestos sobre sus habilidades – o la falta de ellas – son peligrosas y erróneas. Por ello, los libros en cinta son un recurso para David y otros individuos con discapacidad en el desarrollo, que ha sido frecuentemente subutilizado o ignorado completamente. Son un buen programa educativo. Se dedica bastante tiempo y esfuerzo en enseñar habilidades para la lectura. Pero, si se decide que una persona no puede leer, poco o nada se dedica en lo que denomino “lectura auditiva.” Defino la lectura auditiva como la habilidad de disfrutar la literatura – bien sea escuchando a otra persona leer en voz alta o escuchando libros en cinta o archivos digitales. Pienso que si alguien no puede leer una palabra impresa, ello no le impide poder comprender esas palabras cuando son leídas en voz alta.

De hecho, la estimulación auditiva de por sí es buena. Por ejemplo, que tan frecuentemente entra en su carro e inmediatamente enciende la radio o escucha un CD? Eso es estimulación auditiva. Podemos honestamente argumentar que escuchar la radio o un CD mientras estamos trabajando, manejamos el carro o en cualquier otro lugar es algo más profundo que estimulación auditiva? No lo creo. Para muchas personas, la estimulación auditiva

– escuchar música o la radio o cualquier otro medio de grabación – los ayuda a enfocarse. Usted puede haber escuchado personas comentando como trabajan mejor con “ruidos de por medio.” Esos ruidos son estimulación auditiva. Pueden ser relajantes durante momentos difíciles. Si tan sólo fuera eso lo que una persona obtiene de escuchar música o un libro en cinta, ya no es bueno de por sí ?

Mi hijo David no modula palabras. Ello no quiere decir que no produzca sonidos o no se pueda comunicar. Ambos los hace bien. Adicionalmente su atención es diferente; puede ser corta o larga dependiendo de lo que ocurre a su alrededor. Dave siempre ha disfrutado de los videos y los libros. Descubrimos que tiene sentido del humor cuando lo escuchamos reír fuertemente con el libro en cinta “Go, Dog, Go!”, al llegar a una parte cómica.

Años después, descubrió la edición en cinta del libro Star Trek que tenía. Lo solicitamos en préstamo y lo escuchó varias veces antes de regresarlo. Ese fue el comienzo de nuestra colección de libros en cinta. Posee sus favoritos, porque los escucha una y otra vez y hay otros que nunca termina.

Me gusta escuchar libros – en el carro y durante el almuerzo, cuando trabajaba. Esto ha expandido los horizontes de Dave hacia la lectura para incluir novelas de espionaje, aventura, fantasía y otros de ciencia ficción. Cuando encuentro un libro en cinta que me agrada, se lo enseño. Si leo un libro que creo puede interesarle, busco la versión en cinta.

David disfruta nuestras aventuras literarias. Se sonríe cuando son cómicas. He notado como mueve menos su cabeza cuando está escuchando un libro.

Nos toma más tiempo escuchar un libro juntos que en forma independiente, pero pienso que vale la pena. Con los libros en cinta, David hace parte y participa de la cultura popular. Siempre está a la espera de la publicación de los libros relacionados con las películas que ha visto o desea ver. Encontrarlas en formato de audio es verdaderamente emocionante. Recientemente compramos la versión en novela de “Fantastic Tour” y “Batman Begins” y esperamos ansiosos poderlos encontrar en cinta.

Empezar la lectura de libros en cinta con sus niños o hijos adultos es fácil. Escoja el libro que más se relacione con los intereses de su hijo. Nosotros empezamos con versiones en novela o adaptaciones de programas de televisión o películas que Dave disfrutaba. Como ya mencioné, Dave vio la versión en cinta de Star Trek y le enseñe como la cinta era la misma que el libro. Ya sabía operar la grabadora. Una vez supo que se trataba de la misma historia, estuvo listo para otras más. El uso de audífonos fue y continúa siendo difícil. Le molestan los objetos en su cabeza.

Es importante no forzar la situación. Le pregunto a Dave si desea escuchar algo de lo que hemos venido leyendo juntos, si acepta, él o yo colocamos la cinta. Si dice que “No,” o me hace a un lado, espero para otra ocasión. Como cualquiera de nosotros, no siempre desea escuchar libros. También, es importante permitirle a su hijo escuchar libros apropiados a su edad. He visto como profesoras de educación especial no le leen a sus estudiantes en la escuela media o superior porque desapruban el tema o el lenguaje. (Las personas con discapacidad aparentemente no deben saber sobre el sexo y el lenguaje grosero.)

Disfruto mucho de este tiempo con Dave. Juntos hemos escuchado y disfrutado muchos libros. Los libros en cinta se pueden disfrutar a cualquier hora y en cualquier lugar. Dave, por ejemplo, solía escuchar los libros mientras esperábamos por su hermana en las prácticas de atletismo. Algunas veces lo hace solo, pero en los últimos años lo hacemos juntos. Y juntos buscamos nuevas obras. Ahora que Dave ha terminado la escuela superior, continuamos

escuchando libros por nuestra cuenta. Trate de hacerlo. Estoy segura que Dave le dirá como los libros en cinta son el gran invento!

Por Karen Mentz, M.L.S., Reimpreso de Disability Solutions, Vol. 6, No. 3 y Down's Update, Junio 2006
